

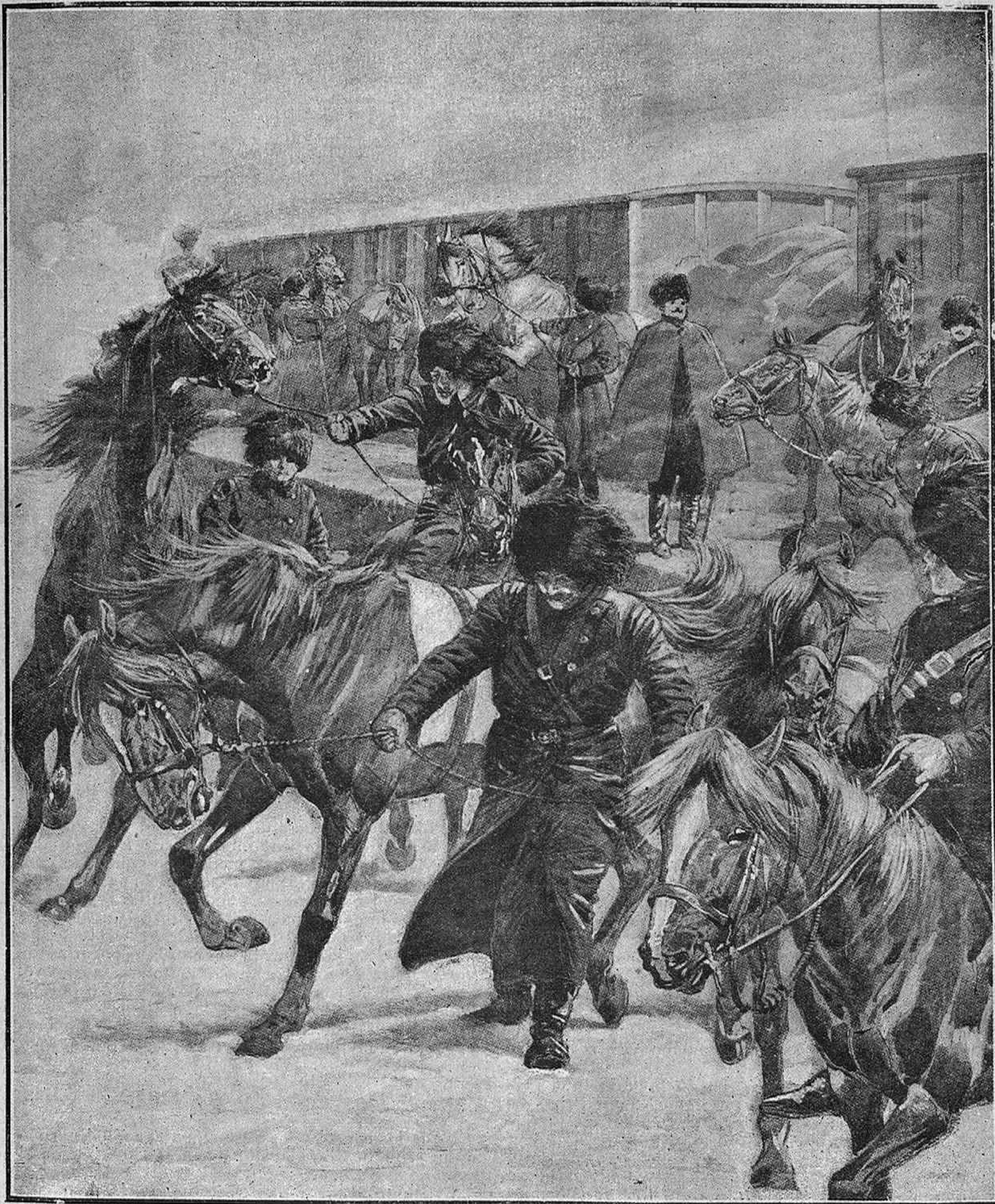
10
cénts.

PLUMA Y LÁPIZ

10
cénts.

Año V. - N.º 187.

Barcelona 29 de Mayo de 1904



CABALLERÍA COSACA DESEMBARCANDO DEL TREN





ENVÍO DE REFUERZOS A MANCHURIA

Crónica de la guerra ruso-japonesa

La espectación del mundo entero es grandísima desde que los japoneses, rompiendo la línea de defensa del Yalú, establecida por los rusos, avanzaron Manchuria adentro, obligando previamente á que las fuerzas rusas emprendieran una retirada general.

Como no se han limitado los japoneses á romper la línea rusa y al avance de las divisiones que manda el general Kuroki, sino que casi al mismo tiempo de atravesar el Yalú desembarcaron fuertes contingentes en varios puntos del Liao-Tung; como han movido estas fuerzas con una precisión y seguridad que demuestra que su avance obedece á un plan previamente establecido, hay interés verdadero en saber cómo y dónde piensan dar el golpe decisivo á las tropas que manda el generalísimo ruso.

Porque, por ahora cuando menos, todo se reduce á suposiciones más ó menos fundadas y racionales: no hay quien sepa—á pesar de lo que dicen los periódicos—si la gran batalla que se espera se librará en el campo atrincherado de Liao-Yang, que es una especie de campamento de Chalons, ó si el Sedán que se prevé para Kuropatkin se llamará Mukden ó Fen-t sien, puesto que lo mismo puede decidirse el caudillo ruso por una ofensiva atrevida que por una retirada prudente.

Poco probable es sin embargo que adopte el primer partido, pues no ha intentado ya un golpe de mano contra una de las grandes columnas en que Kuroki ha dividido su ejército.

En cambio, si se retira cuando el enemigo esté muy cerca, se expone á un desastre tremendo, ya que puede ser atacado en terreno que no permita ningún género de defensa, y entonces la numerosa artillería japonesa podría destrozar casi á mansalva á la infantería moscovita.

Tales consideraciones son las que hacen suponer á los que se creen inteligentes en achaque de gue-

rra, que la batalla decisiva se librará en los alrededores de Liao-Yang.

Lo que despista bastante á los críticos militares son las marchas y contramarchas de las columnas japonesas. Parece, en efecto, que sólo tratan de inmovilizar al ejército contrario sin atacarle. Tan pronto avanza hacia Liao-Yang un núcleo importante como, por impensada conversión, se dirige hacia el suroeste, cual si buscarse tomar contacto con las tropas del general Oñu, antes de avanzar de un modo resuelto hacia sus adversarios.

Por otra parte es probable que tanto los rusos como los japoneses anhelan librar un gran combate y librarlo muy pronto. El motivo de esa prisa no puede ser más justificado. Se acerca á más andar la estación de las lluvias, y cuando empiece es conveniente que se haya jugado una gran partida, que, según las circunstancias, puede resultar la decisiva.

Esta es la causa que hace que desde unos días á esta parte lea todo el mundo con más interés los periódicos. Se abren cada día con la esperanza de ver la noticia de ese gran combate que se prevé; pero pasan los días y las semanas y la esperada batalla no se riñe.

La situación de los dos ejércitos es tal, sin embargo, que no tendrán otro remedio, que pelear muy en breve.

Destrucción de Dalny

Nada les cuesta á los déspotas tirar el dinero á manos llenas. Con estrujar á sus súbditos están al cabo de la calle.

El telégrafo avisa que los rusos, antes de abandonar el puerto y ciudad de Dalny han juzgado oportuno volar los muelles, los almacenes, las obras todas del puerto, á fin de que los japoneses no pudiesen aprovechar esos muelles para el desembarco fácil de sus trenes de sitio. Verdad que así

ocasionan una molestia á sus enemigos, pero en un momento han arruinado por completo obras que costaban más de setenta millones de rublos.

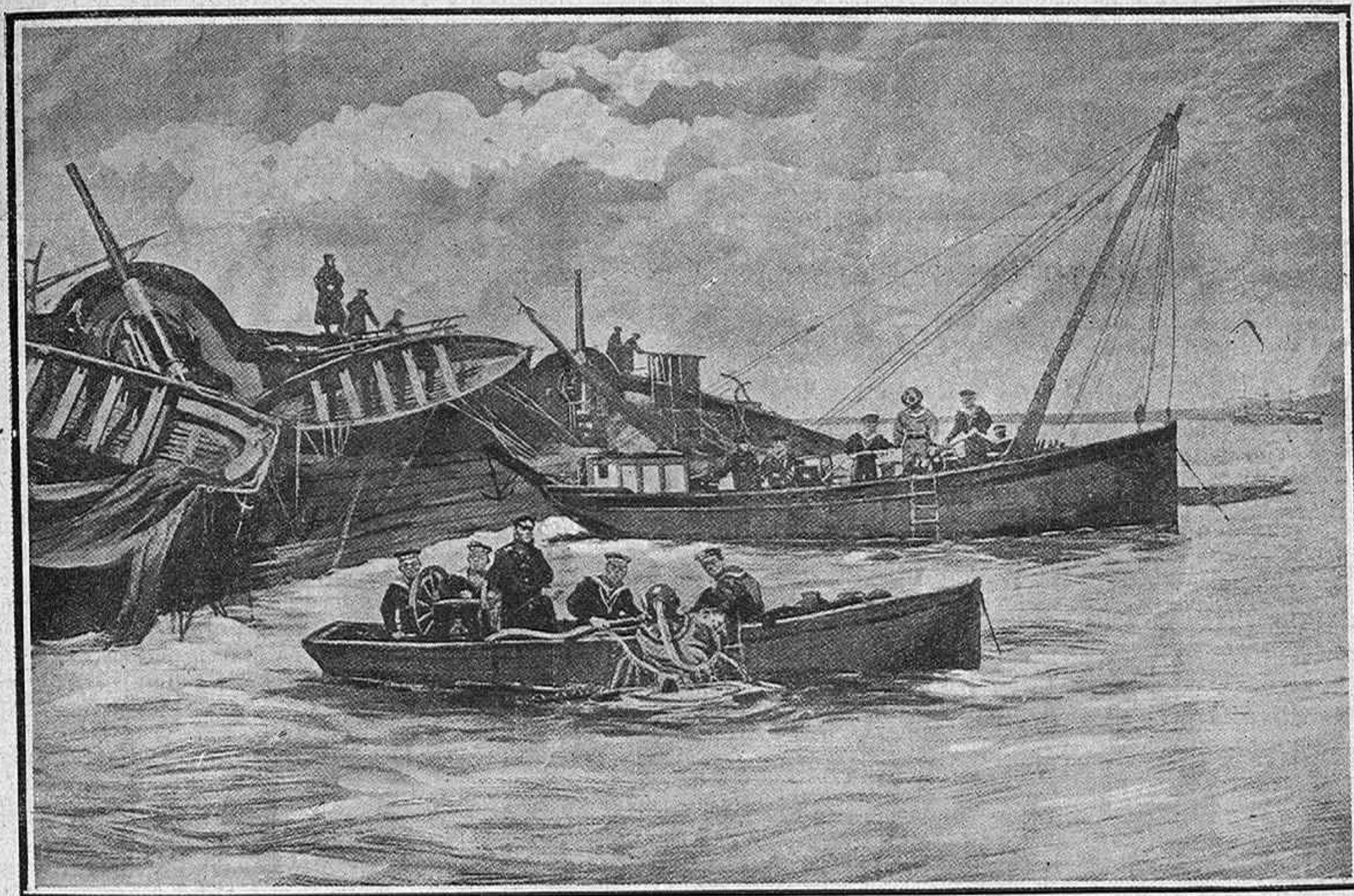
Los rusos hacen la guerra como un siglo atrás, porque no es de suponer que esa obra de destrucción formara parte del famoso plan de Kuropatkin, de ese plan que ha permitido á los nippones atravesar el Yalú y avanzar Manchuria adentro.

Port-Arthur

La toma de Port-Arthur que parece haber sido desde el principio de la guerra uno de los objetivos de los japoneses, ha tenido que aplazarse necesariamente, pues no podían exponerse los japoneses á embestir la plaza ni por mar ni por tierra hasta que tuviesen la seguridad de no ser sorprendidos ni por la escuadra que mandaba el almirante Stark, y Makharoff después, ni por los grandes contin-

responsales franceses y alemanes aseguran con formalidad que Port-Arthur está perfectamente defendido, que cuenta con una guarnición numerosa y con víveres y municiones para nueve meses cuando menos. Si esto fuera verdad, no tendrían los japoneses grandes probabilidades de tomar la plaza, á menos que dentro de unos días aniquilaran por completo el ejército que manda en jefe el general Kuropatkin. Los diarios rusos son de igual parecer tocante á las condiciones de resistencia de la plaza.

Todos los corresponsales ingleses, italianos y norteamericanos afirman por su parte que la ciudad apenas tiene víveres, que carece casi en absoluto de municiones y que por lo que hace á la guarnición numerosa de que se habla, les ocurre á los rusos lo propio que con los 100.000 hombres que tenían en la línea del Yalú: que sólo existe en el papel. Como lo prudente y lo lógico es creer que hay



EL «VARIAG» DESPUÉS DE TORPEDEADO

gentes de ejército que en New-Chang y en la margen derecha del Yalú tenían los rusos.

Desde el día primero de mayo la situación ha cambiado por completo. La escuadra rusa, aun cuando se la suponga desembotellada, no está ya en condiciones de intentar una salida, ni aun desesperada, pues ni ofender podría á la contraria; y el ejército que manda el general Kuropatkin, habiendo abandonado toda la Manchuria del Sur, no puede tampoco acudir en socorro de la plaza.

Ahora es, pues, cuando los japoneses están en condiciones de emprender el ataque de la plaza, y ahora es cuando piensan seriamente en atacarla.

Conviene fijarse en lo que acerca de las condiciones de defensa que tiene la plaza dicen los periódicos europeos que han enviado corresponsales al Extremo Oriente.

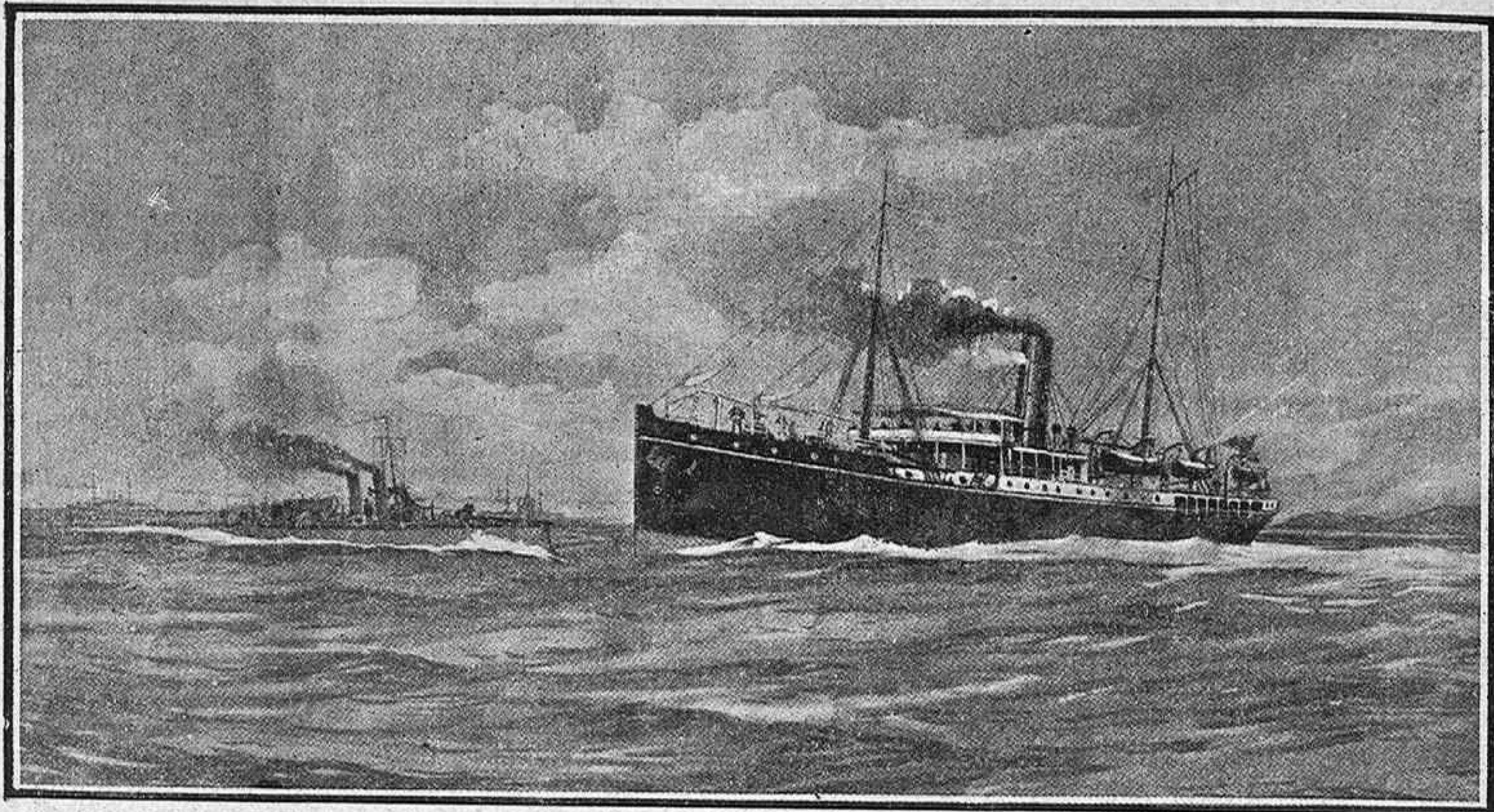
Como es de presumir, andan discordes los pareceres, según las simpatías de los escritores. Los co-

exageración en ambas afirmaciones, es natural admitir que la plaza puede resistir durante cuatro meses á menos de ser tomada por asalto, cosa que, según todas las apariencias les costaría muy cara á los japoneses.

En cuanto á saber si la conservarán en su poder los rusos ó se verán obligados á entregarla al enemigo, todo depende de la resistencia que sean capaces de hacer los sitiados. No hay que olvidar que dentro de un mes y medio empieza la estación de las lluvias. Si el ejército de Kuropatkin no socorre á sus hermanos de armas antes de que empiece dicha estación, según todas las probabilidades puede darse por tomada la plaza.

Contando el valor de la escuadra perdida, el de las fortificaciones de Port-Arthur, los muelles y almacenes de Dalny, puede calcularse que la pérdida de la primera de dichas ciudades representa para Rusia un valor de más de 300 millones de rublos.





EL BUQUE DE LOS CORRESPONSALES DE GUERRA EN EL GOLFO DE PETCHILI

Muy cara le cuesta la guerra al Japón; pero no tanto como á Rusia.

La peste verde

Por si eran pocas las calamidades que en breves días han caído sobre las tropas rusas, anuncian los telegramas que otra nueva desgracia les amenaza. Se ha declarado entre las tropas que están acuar-

Empieza la dolencia de un modo rarísimo: produciendo una miopía que se acentúa cada vez más; después dan unos sudores muy copiosos, que dejan abatido al paciente y al segundo día se cubre el cuerpo de manchas verdosas que degeneran en pústulas malignas. El enfermo experimenta una sed intolerable y muere presa de un delirio espantoso.

Como se ha dado el caso de haber atacado dicha enfermedad á soldados que estaban alojados en casas de chinos, las tropas atribuyen el tremendo azote á los «demonios japoneses», en cuyo poder creen á pie juntillas, y esta creencia acaba de desmoralizar á los soldados.



LA DEPORTACIÓN Á LA SIBERIA

teladas en Mukden una epidemia, que llaman «peste verde», *telonaya patchuma*, que causa numerosas víctimas, que parece contagiosa y que ningún médico acierta á tratar de un modo debido, porque hasta ahora no se ha podido estudiar su origen.

Rumores pesimistas

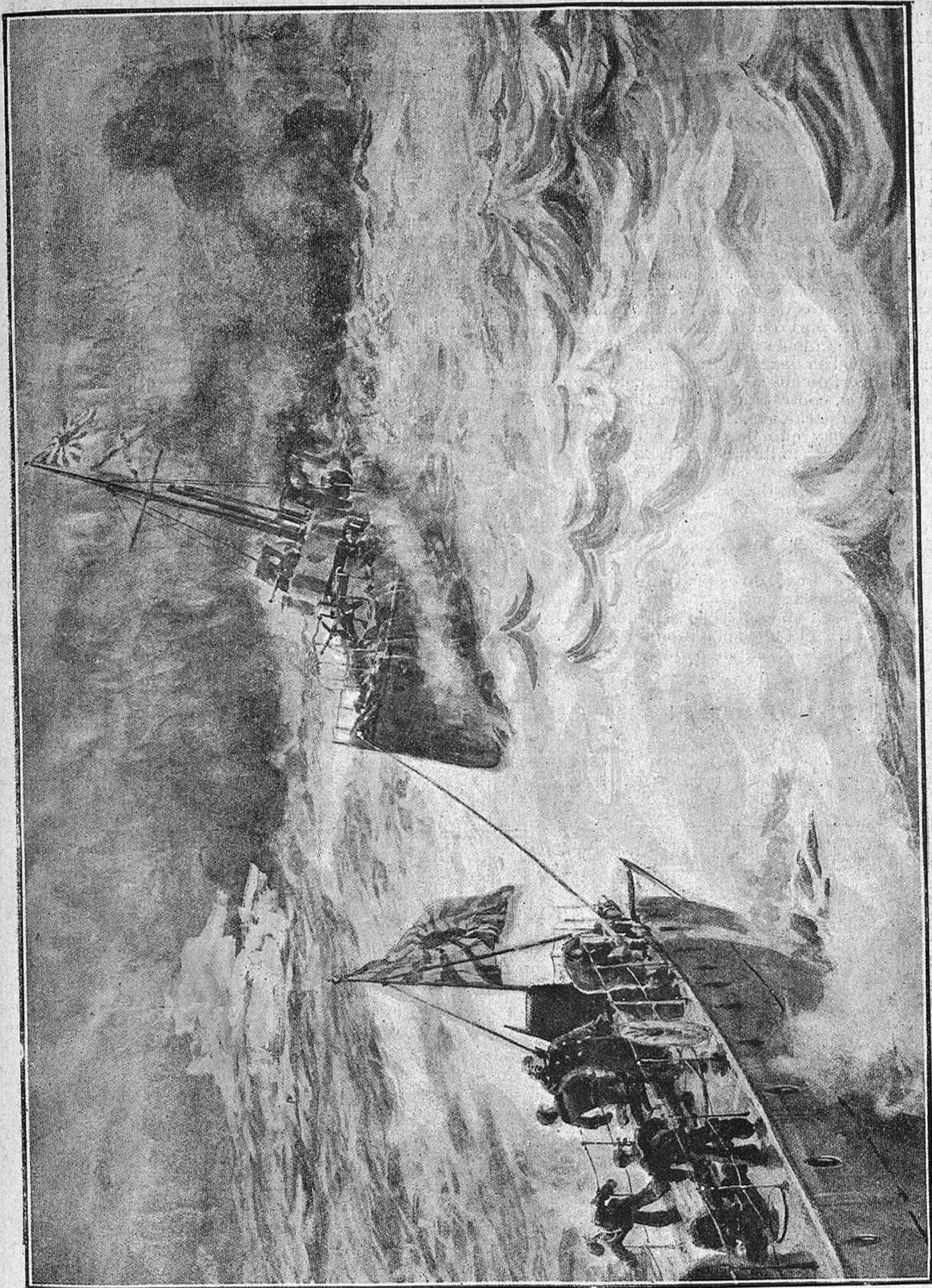
Traducimos del *Mittag Zeitung*:

«Entre el Czar, Kuropatkin y Alexeieff se han cruzado telegramas verdaderamente sensacionales. El Czar, alarmado por las derrotas rusas en el Extremo Oriente, telegrafió al virrey y al general en jefe exigiéndoles, bajo amenazas de severos castigos, la verdad completa. El Emperador recibió entonces de de ambos jefes detalles precisos acerca del estado desastroso del ejército y de la flota.

»Kuropatkin telegrafió que las tropas que defendían la línea del Yalú, presas de horrible pánico, huyeron al divisar los batallones enemigos: que no se salvó ni un carro, ni un cañón, ni un caballo; que la fuga á Feng-huan-cheng fué una verdadera débacle, y que no era posible

defender la Manchuria ni la península de Kuam-tung.

»Alexeieff notificó que la escuadra de Port-Arthur para nada útil sirve; sólo un buque está incólume; que después del último ataque de los japoneses no es posible que salgan del puerto los acorazados



VOLADURA DEL TORPEDERO «STEREGUTCHI»

ni los cruceros. Termina diciendo que Port-Arthur no podrá resistir mucho, porque le faltan municiones de boca y guerra.»

Téngase en cuenta que el «Diario del Mediodía» (*Mittag Zeitung*) es alemán y que los alemanes se muestran ahora partidarios de los rusos.

War correspondents

La sala de billares del Imperial Hotel, de Tokio, atraviesa un período de gloriosa actividad, sin precedentes en su breve historia.

De la mañana á la noche, y hasta de la noche á la mañana, está llena de humo y de gente. Bulle en ella una caterva de hombres de todas las naciones, vestidos con túnicas de corte militar, blusas estafalarias, chaquetas de cazadores de leones, pantalones extravagantes, botas de todo jaez, sombreros boers, gorras de *sportman*, cascos ingleses, panamás, gorras de pieles. Y en todas las bocas se advierte una pipa ó un cigarro, que humean, produciendo una niebla azulada. El aspecto de aquella multitud podría hacerla tomar por una reunión de plantadores, de buscadores de oro, de *roughriders*, de *cow-boys*, contratados por un Búfalo-Bill. Nada de esto: son periodistas.

Pero no hay que llamarlos periodistas á secas; muchos de ellos lo llevarían á mal. Son correspondientes de guerra—*war correspondents*—y tienen en gran aprecio tal título, de sugestiva sonoridad. A pesar de su terrible aspecto, diríase que estos correspondientes han ido á la capital del Japón para celebrar un concurso internacional de carambolas.

Desde hace dos meses no conocen otro campo que el tapete verde, otros proyectiles que las bolas de marfil, otras armas que los tacos.

A veces llega un camarero gritando: «¡Llama el teléfono!» La sala se vacía inmediatamente, y un minuto después el batallón de correspondientes de

guerra recibe la «última noticia». Los despachos oficiales se hallan expuestos en una sala «reservada para la prensa», del ministerio del Exterior, y un empleado tiene el encargo de telefonar cuando se recibe alguno nuevo.

Algunas horas después, telegramas de inverosímil longitud—menos mal si sólo fueran inverosímiles por lo largos,—se transmiten á todas las partes del mundo. La censura militar se muestra muy severa por lo que toca á movimientos de tropas, operaciones de desembarco, preparativos japoneses, número de fuerzas, y muy indulgente, en cambio, por lo que respecta á los productos de la fantasía periodística, la cual, en ciertos colegas, es muy potente, capaz de producir, sin esfuerzo aparente, hasta dos batallas diarias, confeccionadas con todo esmero, sin olvidar el menor detalle.

Muchos correspondientes saben verdaderamente lo que es la guerra. Algunos hay que tienen la fama de veteranos, con grandes bigotes, recia musculatura, caras rígidas y serias. Varios estuvieron en el Transvaal, otros vienen de Somalilandia, algunos siguieron la campaña del Sudán; hay quienes recibieron varias heridas; uno de ellos—Knight, del *Morning Post*—perdió el brazo derecho en Pretoria; escribe á máquina con la mano que le queda. Entre los correspondientes ingleses se nota un hombrecillo de unos cincuenta y cinco años, calvo, de barba blanca cortada á lo Francisco José, siempre alegre, sonriente, bullicioso. Es el veterano de los *war correspondents*. Le llaman el *Abuelo*; tiene doce medallas ganadas en otras tantas guerras. Es el conocido dibujante de la *Illustrated London News*, Melton Prior. Cuando se engalana para asistir á alguna recepción oficial, ostenta todas sus medallas y condecoraciones; parece el presidente de una república sudamericana. Pero sus condecoraciones no le impiden exteriorizar su inagotable buen humor, por medio de fantásticos pasos de



COSACOS EN MARCHA Á ORILLAS DEL LIAO-HO

baile, en que rompe de improviso con la más cómica gravedad, entre los aplausos de los colegas. No existe *abuelo* más querido que el nuestro.



GENERAL BARÓN KUROIKI

Todos los corresponsales esperan el permiso de partir para los campos de batalla. El ministerio de la Guerra ha entregado á los elegidos un pasaporte



GENERAL BARON NOZU

misterioso, escrito en japonés, con muchos sellos encarnados. Luego los ha regimentado, dividién-

dolos en tres columnas destinadas á seguir tres cuerpos expedicionarios.

Los ha provisto de reglamentos especiales divididos en diversos artículos. Deben proveerse de objetos determinados. Deben tener un criado, una tienda de campaña, un caballo, un brazal de tantos centímetros de ancho, blanco, con el nombre del diario que representan, escrito en japonés. Su bagaje no debe exceder de 50 kilogramos. Los señores corresponsales no podrán recibir dinero una vez salgan del Japón. Deberán emplear la lengua inglesa. Deberán fletar un vapor para ir á Corea. Deberán... los «deberán» no acaban. Todo está ordenado, dispuesto, convenido, entendido, preparado, pero... no llega el permiso de marcha.

No se sabe cuándo ni dónde se va; todos somos corresponsales del misterio. Hay que reconocer, sin embargo, que el Japón tiene motivos para obrar así, pues le conviene mucho el secreto durante el



GENERAL BARÓN OKU

periodo preparatorio. Pero el misterio desconcierta medianamente á muchos corresponsales, quienes, á pesar de que aun no ha empezado la guerra en el continente, telegrafían relatos de terribles combates al arma blanca, proezas increíbles. No imaginan ciertamente los lectores que aquellos despachos han salido de una gran fonda moderna, y que se escribieron entre dos partidas de carambolas á un dollar la puesta.

Algunos americanos (americanos habían de ser) han formado un *trust* para las noticias «sensacionales». Sabido es que una noticia que se inserta en un solo periódico es «dudosa»; si la dan dos, «se acepta con reservas»; si tres, es «atendible»; si cuatro, «confirmada»; cuando la insertan más de cuatro es «irrefutable».

Un *trust* de cinco periodistas puede imponerse á la posteridad; crear una verdad que no lo sea; puede hacer ganar batallas memorables que no se hayan librado. Un día, un periodista francés, leyendo



LA MARINERÍA JAPONESA EN SUS RATOS DE OCIO Á BORDO

el *Larousse*, reconoció un trozo escrito por él en la descripción de la batalla de Constantina. Aquel trozo estaba sacado de una correspondencia que enviara durante la guerra. *Le drôle c' est*—dijo á un amigo—*que vraiment moi, je ne sais pas comment les choses se sont passées: je n' y etais pas!*

Así se escribe á veces la historia.

Mapa del teatro de la guerra

El mapa que acompaña estas líneas, reproducción de uno de los mejores que existen de la Manchuria y norte de Corea, permitirá á los lectores de PLUMA Y LÁPIZ seguir con facilidad las operaciones emprendidas por los ejércitos beligerantes que se disputan la posesión de la provincia china que fué cuna de la dinastía que rige los destinos del Imperio del Centro y que desde la rebelión de los boxers ocupan los rusos.

Las cordilleras y estribaciones principales de las mismas hacen que se pueda formar cabal idea de los amplios valles de los dos grandes ríos que riegan la Manchuria y de los obstáculos naturales que bien aprovechados, pueden oponerse á la marcha de los ejércitos invasores. Las grandes carreteras están marcadas también, y todas las poblaciones que pueden tener importancia estratégica ó que la tienen por el número de sus habitantes ó por estar en el cruce de importantes vías, quedan señaladas.

En el golfo de Corea aparecen las islas Elliot, convertidas por el almirante Togo, desde el principio de la campaña, en excelente base de operaciones para su escuadra y en cuartel general de los cuerpos de ejército expedicionarios que el Estado Mayor japonés tiene preparados para la inva-

sión. Desde esas islas pueden acudir los soldados nippones al punto de la costa manchuriana que convenga, desde Dalny á Chinampo. Enfrente de ellas está Pitsevo, nombre ya conocido de los lectores por haber operado allí su desembarco las tropas japonesas que invadieron la península de Liao-Tung y destruyeron las vías férrea y telegráfica



que comunicaban Port-Arthur con Mukden y Liao-Yang.

Cerca de la desembocadura del caudaloso Liao-ho, aparece New-chang, la ciudad comercial por excelencia, cabeza del curso medio é inferior del

rio, ciudad que los rusos habían artillado y fortificado de un modo admirable, y que abandonan sin resistencia, á fin de no dejar que los japoneses se apoderen de su guarnición.

En el centro casi de Manchuria resaltan Liao-Yang y Mukden, la ciudad santa de los manchúes,

Liao-Yang ó en Mukden, pues los rusos son los que, resistiendo en la primera de dichas ciudades ó retirándose á la segunda, decidirán del lugar del combate.

Por lo que toca al desfiladero de Motien-Ling, en el que tantas esperanzas fundaban los rusos, los

últimos telegramas dicen que no será obstáculo para la marcha de los japoneses, porque el general Kuroki, antes de atacarlo de frente, ha hecho avanzar dos fuertes columnas que, rebasando por ambos lados la cañada, envuelvan á los defensores de ella si no se retiran oportunamente.

Fijándose un poco en el mapa adjunto se advierte que los rusos han abandonado todo el Sur de Manchuria y que los japoneses, gracias á su retirada, pueden moverse á voluntad atacando por distintos puntos el grueso de las fuerzas que manda el general Kuropatkín.

La carretera mandarina que va de Antung á Mukden pasando por Fenhuan-Cheng y por el desfiladero de Motien-Ling, és la que ha servido para

el avance del general Kuroki hacia Liao-Yang, y el trazado del ferrocarril es el que sigue el segundo ejército japonés para llegar al mismo punto y poder atacar de flanco mientras las demás fuerzas atacan de frente.

Si el general Kuropatkín tiene contingentes nu-



CABALLERÍA JAPONESA EN COREA

que los rusos han convertido en su cuartel general. Mas hacia el Sudoeste hay el desfiladero y pueblo de Motien-Ling, que los rusos han puesto en estado de defensa, ya que por allí pasa la vía mandarina que va de Seul á Mukden. No es posible predecir si la gran batalla que se espera se librará en



AVANZADAS DE INFANTERÍA JAPONESA DIRIGIÉNDOSE AL NORTE DE COREA



ALMIRANTE STACKEBERG



GENERAL TSHITSHAGOFF



CAPITÁN FRANZ METONGIEVITCH



UN DESCANSO DE LA INFANTERÍA JAPONESA

merosos y disciplinados, podrá batir sucesivamente las tropas de Kuroki y de Oku antes de que lleguen á efectuar su reunión; pero para esto es menester que su ejército esté en condiciones de movilidad muy grande y que tenga mucha artillería de campaña.

En caso contrario todo induce á creer que persistirá en mantenerse á la defensiva, y en retirarse de Liao-Yang á Mukden en lugar de bajar hacia el Sur, ya que en tal caso se exponía á que el segundo ejército japonés le cortara la comunicación con su base de operaciones y se apoderara del Transiberiano mientras él peleaba con las divisiones que manda el general Kuroki.

Por medio de este mapa y con las ligeras indica-



M. PLESKE, MINISTRO DE HACIENDA RUSO, FALLECIDO



M. KIROSE, COMANDANTE JAPONÉS, FALLECIDO



M. KOROVZOFF, ACTUAL MINISTRO DE HACIENDA



GENERAL GRECOFF, JEFE COSACO



PRÍNCIPE KHILKOFF



GENERAL SAKHAROFF

ciones que preceden, podrán los lectores de PLUMA Y LÁPIZ hacerse cargo de la situación general de los dos ejércitos beligerantes.

Resumen

Los últimos días transcurridos no han aportado ninguna variación al estado de los dos ejércitos. Los rusos están decididos a evitar una batalla decisiva si les es posible; los japoneses tienen interés en librarla y avanzan con toda la premura que les permiten los obstáculos del terreno para medir sus armas con las de los soldados de Kuropatkin.

Quieren aprovechar las pésimas condiciones en que se halla ahora el ejército ruso para asestar un golpe decisivo a sus contrarios. Si Liao-Yang se convirtiera en una especie de Sedán para los ru-



ARTILLERÍA COSACA, QUE HA TOMADO PARTE EN EL COMBATE DE AUTOUNG



EL GRAN DUQUE MICHAELOVITCH



ALMIRANTE AVELLAN, MINISTRO DE MARINA



MAYOR GENERAL PFLUG



CABALLERÍA RUSA EN LA MANCHURIA



INFANTERÍA DE RESERVA RUSA ATRAVESANDO UN PUENTE

sos, la guerra podría darse casi por terminada. Dueños los japoneses del ferrocarril ¿cómo se las compendrían los rusos para llevar un nuevo ejército a Manchuria?

Los rusos esperan poder retirarse a Mukden y a Kharbin si es necesario; pero falta saber si las columnas japonesas que adelantan les darán tiempo para realizar esa retirada que ha de producir un efecto desastroso en las filas rusas y que necesita mucho tiempo para realizarse, por la inmensa impedimenta que habrá que transportar, á menos que se quiera destruir.

Si llega la estación de las lluvias, que empezará dentro de un par de semanas y los japoneses no han conseguido pelear con el ejército ruso, la guerra es fácil que entre en un nuevo período que quizá no sea tan desastroso para Rusia, pues durante los dos meses de cesación forzosa de hostilidades irán llegando al norte de Manchuria nuevos contingentes rusos.

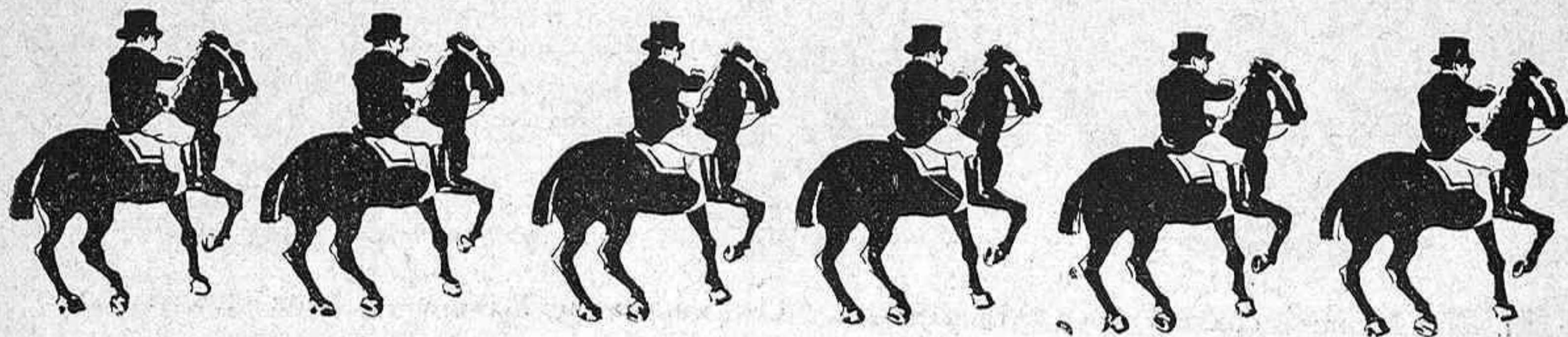
Otra de las causas que hace que por ahora cuando menos parezca desesperada la situación de los moscovitas, es que las rivalidades entre el virrey y el general en jefe aumentan en lugar de disminuir. No están conformes en el plan de operaciones y mientras Kuropatkin dice que hay que retroceder hasta Kharbin, Alexeieff cree que se puede defender las posiciones de Liao-Yang y de Mukden, aunque sea á costa de grandes sacrificios.

Acerca del movimiento de tropas japonesas no se sabe una palabra siquiera,

general Kuroki dé señales por el grueso de los dos ejércitos beligerantes. Si fuese exacta la noticia dada por los corresponsales ingleses acerca de haber avanzado una numerosa columna japonesa hacia Mulden, con evidente intención de cortar la retirada á Kuropatkin, la batalla de que tanto se habla antes de darse, sería inminente.

Veremos si se libra tan pronto como algunos creen y como los ingleses desean.

A. RIERA.



RUSIA Y EL JAPÓN

Rusia invencible

II

SEGURAMENTE que alguien nos tildará de optimistas, y hasta quizá de ilusos, al continuar sosteniendo la invencibilidad de Rusia, aun después de los descalabros que su ejército sufriera, precisamente en los momentos en que escribíamos nuestro artículo anterior. ¿Significan acaso esos contra-tiempos de Rusia, ni esas victorias de los japoneses una completa derrota del ejército ruso? ¿quiere decir esto que en los sucesivos hechos de armas, Rusia ha de continuar con el santo de espaldas? No, y mil veces no; la contienda empieza ahora, las fuerzas, como hemos demostrado en nuestro artículo anterior, no están equilibradas, y lo que resta de la campaña es lo que ha de venir á darnos la razón. Tenemos experiencia de lo que son las veleidades de la fortuna.

¿Y qué es preciso en los actuales tiempos, ó lo ha sido siempre, mejor dicho, para conseguir la victoria? Napoleón lo dijo: *dinero, dinero y dinero*, y este aforismo del gran capitán, ha resultado una verdad tan grande é indiscutible que á nadie se le ocurre ponerla en duda. Así pues, lo que debe tenerse por cierto é indudable es que el vencedor en toda lucha será siempre el más rico y el que pueda, por tanto, disponer de mayor número de elementos de combate. Y entre Rusia y el Japón, ¿quién es el que dispone de mayor suma de recursos?

Es preciso dejar á las cifras que hablen de nuevo, pues nada hay más exacto ni que lleve mayor convicción al ánimo que los datos estadísticos, cuando éstos son un trasunto de la verdad.

Rusia hace un tráfico anual (importación y exportación) de cerca de 1.920.000.000 de rublos (léase 6.512.000.000 de pesetas). El tráfico del Japón en las mejores circunstancias mercantiles (como fué la del aumento del comercio algodonero, durante la guerra hispano-americana) no excede de ciento ocho millones de yens, ó sean 510.000.000 de pesetas. El tesoro actual de guerra ruso, según los últimos informes oficiales y oficiosos de mister Normanm, asciende á la cantidad de 1.700.000.000 de francos en cifras redondas, todo en lingotes de oro y en moneda: el del Japón es de 718.000.000 de francos. ¡Enorme diferencia! La riqueza personal de cada habitante de Rusia representa, por término medio, una renta anual de 168'56 francos; la de cada japonés de 81 francos, es decir, la mitad menos.

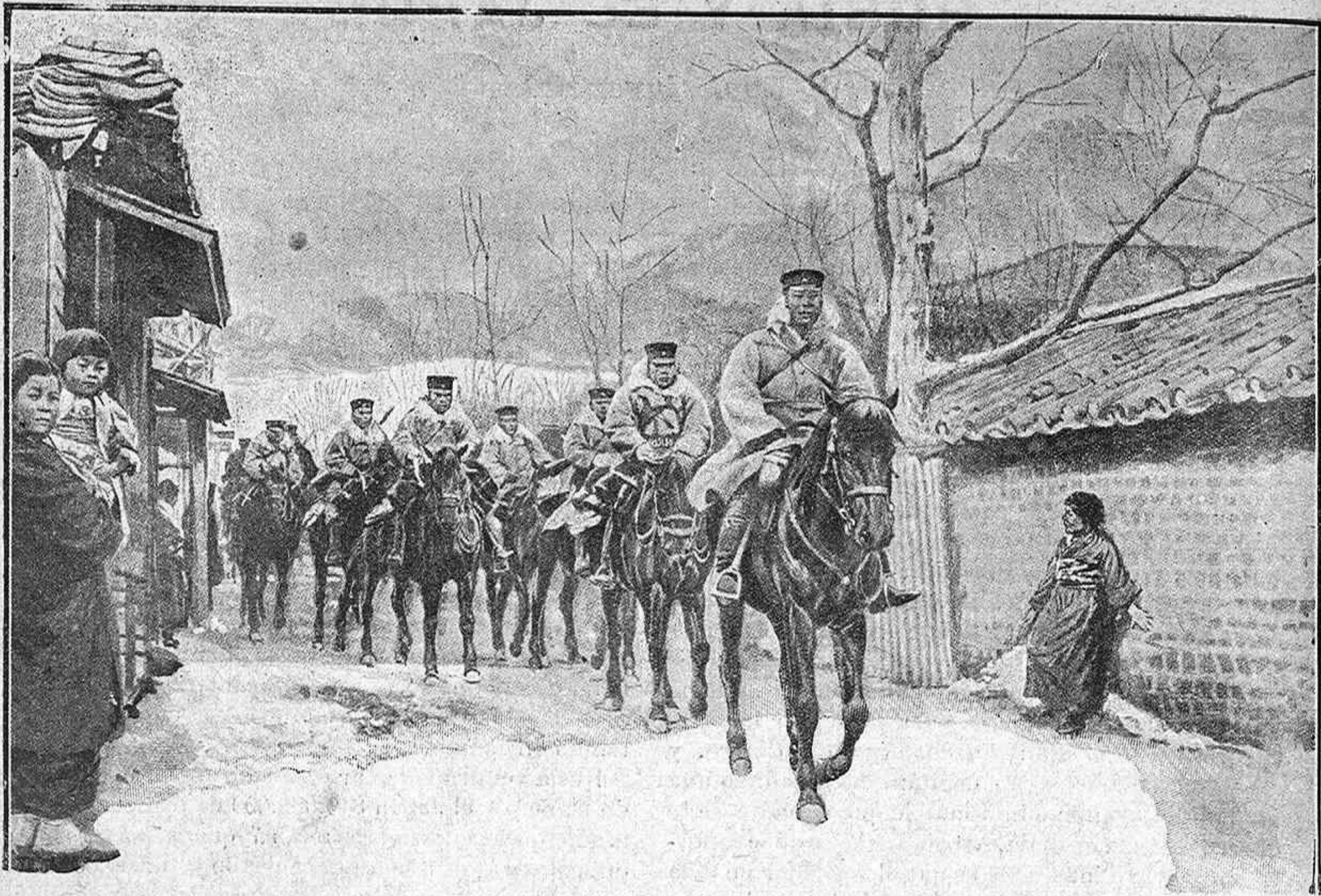
Ocupémonos ahora de los gastos de guerra de los respectivos beligerantes, consignando previamente que los presupuestos, son: el de Rusia, de dos mil novecientos dieciocho millones de francos; el del Japón, de 728.000.000 de francos. Admitiendo, pues, que las fuerzas sean iguales en el Extremo Oriente, y que cada uno de los contendientes tenga que

atender al sostenimiento de cerca de 400.000 hombres, y 120.000 caballos Rusia y 40.000 el Japón, los gastos serán seguramente, ó deberían ser mucho mayores para la primera que para el segundo; pero se puede decir que esta es una ilusión óptica, puesto que los armamentos, gastos de proyectiles y demás, resultan á Rusia económicos por ser de su propia fabricación, mientras el Japón, para proveerse de esos elementos, es cliente obligado de Inglaterra, Alemania y Norte América.

Calculamos, pues, el gasto mensual de la guerra, para el Japón, en 140.000.000 de francos y en ciento setenta millones de francos para Rusia, que como es sabido tiene su centro de operaciones alejado de su territorio y, naturalmente, los gastos de transportes, ya de hombres, ya de otros elementos de combate, tienen que ser y son seguramente mucho más considerables, lo que es un factor que debe ser tenido en cuenta.

Rusia vendrá á gastar en medio año 1.080.000.000 de francos y el Japón 840.000.000 de francos; resultando que la primera tendrá que soportar una enorme y dolorosa diferencia de 210.000.000 de francos; pero esta diferencia *es muy relativa*. ¿Por qué? Porque para un país como Rusia que tiene una deuda (interior y exterior) de 6.938.512.000 de francos, un nuevo gravamen de un millar de millones, no es cosa tan abrumadora ni tan anormal... Las espaldas de la santa Rusia, son harto sólidas y robustas para soportar esa carga, pequeña en relación con su poder y su riqueza. El Japón, por el contrario, verá en medio año doblarse por todo un siglo su deuda de 800.000.000 de francos, resultando de aquí consecuencias terribles para tan pobre país. ¿Puede, pues, suponerse lógica é imparcialmente que el pueblo amarillo, por más esfuerzos que haga, y aun contando con su inteligencia, con su valentía y con su abnegación patriótica llegue á soportar tan atroz gravamen en su vida económica por más de un año? No, porque el Japón dispone de un suelo poco abundante en riquezas naturales que podrían coadyuvar al levantamiento de sus cargas, mientras que la poderosa Rusia, rica en todo, disfruta de un suelo feraz que puede resarcirle pronto de los quebrantos que proporciona una guerra de la que depende su preponderancia para el porvenir.

¿En qué consisten las riquezas del Japón? Principalmente en sus producciones de seda, algodón, arroz y tabaco. Su industria, en lo que se refiere á producciones artísticas que son un prodigio de belleza, es importantísima, pero no constituye de ningún modo una de esas fuentes de riqueza que son para los pueblos fundamento de vida. En cuanto á la riqueza mineral es hasta ahora muy escasa,



CABALLERIA JAPONESA ENTRANDO EN SEUL

pues aunque los minerales abundan en el subsuelo, no se ha dado comienzo á explotaciones que serían para el país origen de considerables recursos. En cambio ¿de qué carece Rusia? Bosques inmensos, abundantes en maderas las más á propósito para construcciones navales; estepas infinitas en las cuales pacen cerca de 180.000.000 de cabezas de ganado de toda especie; vegas pobladas que producen en fabulosa abundancia trigo y toda clase de cereales, lo que permite á Rusia ser el granero de Europa y gozar como es consiguiente de una gran supremacía en este punto sobre todos los demás países; sin olvidar tampoco que no hay otra región del globo en donde el reino mineral se ofrezca con más exuberancia, ni otro país que guarde en las laderas de sus montañas más copiosos tesoros de estaño, cobre, plomo, plata y oro. Sólo las montañas de Siberia producen al año mil ciento cincuenta millones de francos de oro en bruto. Las de Ural producen tanto hierro, tanto, que es imposible calcular su producción, y como es sabido, en los tiempos actuales el hierro es el principal elemento de combate. ¿Cómo, pues, con tal cúmulo de riquezas no ha de poder Rusia resistir una campaña larga y costosa, y cómo no la ha de ser fácil, gracias á sus colosales recursos, sobreponerse á todos los emba-

tes y resistir las veleidades de la fortuna, tan frecuentes en los comienzos de toda campaña?

Una última observación: Ya dos veces, desde el comienzo de la guerra, el Japón ha elevado casi al duplo los impuestos sobre sus principales producciones. Un empréstito interior ha sido emitido, y otro está en vías de negociación. Hace pocos días nos dió la prensa la noticia de que se trata de emitir un empréstito de guerra japonés en los Estados Unidos é Inglaterra por la suma de setecientos cincuenta millones de francos. Y en tanto, ¿qué hace Rusia? No eleva los impuestos, no emite empréstitos interiores ni exteriores, no tortura sus elementos financieros y se considera con recursos bastantes para largo tiempo, gracias á las riquezas de su suelo y á los tesoros que sus previsores autócratas han amontonado pacientemente desde Juan III hasta Nicolás II.

Y concluimos aquí, seguros de que, al publicar nuestro próximo artículo, habrá variado algo el aspecto que hoy ofrece la guerra. En tanto, Rusia permanece tranquila porque es rica y por tanto fuerte.

Así, pues, en día no lejano quedará demostrada nuestra afirmación: *¡Rusia es invencible!*

A. KLOUPT.

CA
 F
 de S
 B
 artís
 en e
 tor J
 inap
 B
 dese
 N
 un g
 Nov
 Un
 Ter
 der
 dol
 ció
 el
 C
 por
 U
 gra
 1 p
 H
 trad

CASA EDITORIAL MAUCCI, MALLORCA, 166 Y 168, BARCELONA

Magnífica oleografía de Su Santidad Pío X

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores y corresponsales, el magnífico retrato que de S. S. Pío X acaba de publicar la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

El éxito grandioso que ha obtenido lo explica perfectamente el hecho de ser el más lujoso, artístico y sobre todo el más parecido de cuantos han visto la luz tanto en España como en el extranjero. La oleografía, reproducción á todo coste, de un grandioso original del pintor Joaquín Diéguez, imita á maravilla la pintura al óleo, constituyendo un cuadro de valor inapreciable para toda familia cristiana.

El tamaño de la oleografía es de 65 por 90 centímetros, y su precio, no obstante los grandes desembolsos que ha ocasionado, es solamente el de **5 pesetas**, libre de gastos de franqueo.

Nuevas cosas baturras

Colección de chistosos cuentos por Julio Víctor Tomey. Forma este libro

un grueso volumen editado con gran lujo y con profusion de grabados. Precio 1 peseta.

IGOTA • REUMATISMO! COLCHIFLOR

Preparado por la Fórmula del
D^r DEBOUT d'ESTRÉES, de *Contrexevilla*

Este medicamento preparado con las flores frescas de colchico, que se presenta en cápsulas exactamente dosificadas y de conservación perfecta, constituye el específico más heróico de la *Gota* y del *Reumatismo*. Ensayado en la clientela de varios médicos ilustres, ha dado siempre resultados excelentes y constantes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

Novísimo Secretario Universal ó Manual Epistolar

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

Tendrá la **BOCA** sana, la dentadura blanca y fuerte y no padecerá dolores de muelas el que use el elixir y los polvos de **Mentholina** que prepara el Dr. Andreu. Su uso emblanquece los dientes, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando la caries y la oscilación de la dentadura. La **MENTHOLINA** en polvo usada con el elixir aumenta el brillo y la blancura de los dientes.

CRÈME SIMON
POUDRE
SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis.
J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS
Evitar falsificaciones



Cuentos y Fábulas

por el Conde León TOLSTOI

Un tomo ilustrado con grabados.— En rústica, 1 peseta. Tela 1'50.

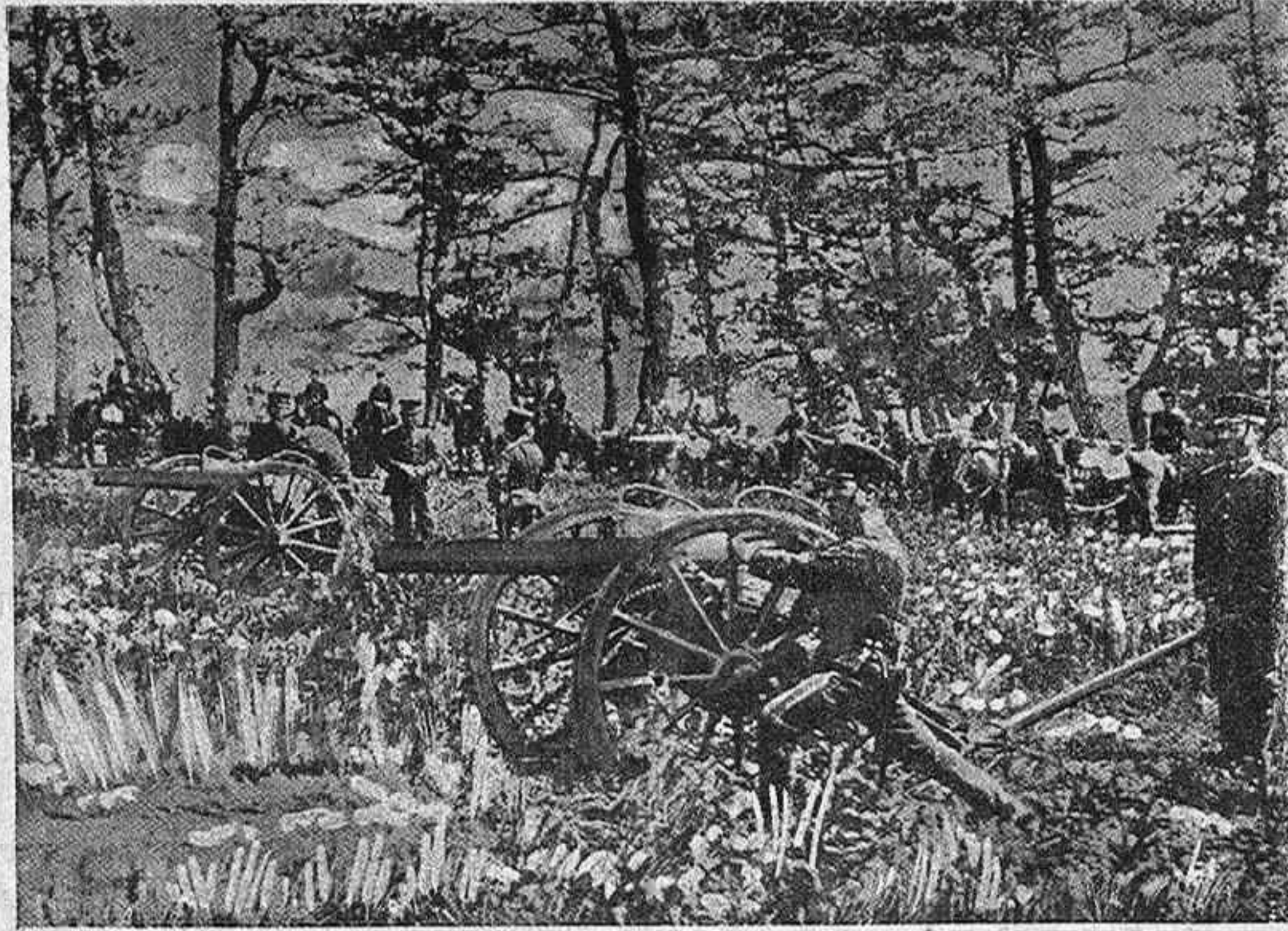
La Ciudad y las Sierras por EÇA DE QUEIROZ

Un tomo en rústica, 1 peseta; en tela, 1'50 pesetas.

Historia de doce mujeres

por V. Suarez Casañ.—Doce novelas profusamente ilustradas en el texto, y que forman un grueso tomo encuadernado en tela y planchas doradas: 6 pesetas.

CRÓNICA DE LA GUERRA RUSO-JAPONESA



ARTILLERÍA JAPONESA QUE TOMÓ PARTE EN EL
COMBATE DE ANTOUNG

CASA EDITORIAL MAUCCI

Mallorca, 166 y 168, Barcelona

PLUMA Y LAPIZ

REVISTA SEMANAL POPULAR ILUSTRADA

Obras de Zola

Carolina Invernizio

Tolstoy

Amicis

Belot

Daudet

D'Annunzio

Victor Hugo

Mirbeau

Sienkiewitz

Duque de los Abruzos

Guerrazzi

Richebourg

Eça de Queiroz

Ponson du Terrail

Muller

Enseñat

Jorge Sand

Lamartine

Ernesto Renán

Ibsen

Dostoyewski

Morris

Constantemente publica las novedades literarias más importantes del mundo entero. Pídanse catálogos.